



El Divino Cautivo. Es una procesión al estilo castellano, con una ornamentación menos recargada que la andaluza. En lugar de velas, se utiliza la luz eléctrica para iluminar los grandes faroles que acompañan la imagen del Cristo.

neradas de España, su puesta de largo todos los viernes santos no corre a cargo de los cofrades. Son los propios fieles quienes cobran el protagonismo al dejar los costados del recorrido para acompañar esta talla sevillana del siglo XVII que se salvó durante la Guerra Civil al salir escondida en una caja de madera junto a otras obras del Patrimonio Nacional rumbo a Ginebra. «Una procesión así sería impensable en Sevilla porque no habría forma de contener a la gente. Más que una procesión, la del Cristo de Medinaceli, es una manifestación popular de fe», explica Mariano Molano, el vicehermano mayor de la Archicofradía Primaria Nacional de la Real Ilustre

Esclavitud de Medinaceli, quizás una de las más populosas, al contar con 5.000 miembros.

**Entre 12.000 y 15.000 euros** Es también singular la Procesión de la Soledad, que sale el Sábado Santo acompañada de una cofradía de Zaragoza. En vez de saetas se escuchan jotas y la habitual banda de música es sustituida por el romper de los tambores. La de los Alabarderos se suma a la lista de las procesiones difíciles de encasillar, ya que es la propia Guardia Real vestida con sus trajes típicos de gala la que saca el Viernes Santo desde la impresionante Puerta del Príncipe del Palacio Real a su Crucificado.

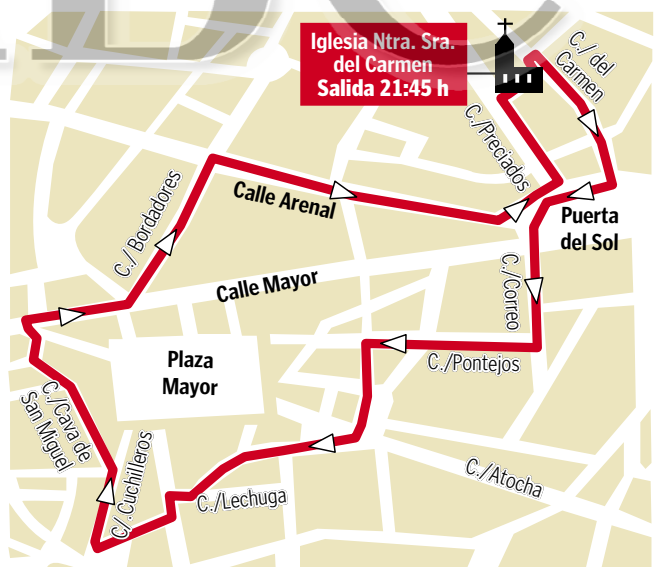


Jesús de Medinaceli. Esta procesión tiene un estilo único. La imagen va sobre una carroza con ruedas que es arrastrada por portadores. A diferencia de otras procesiones, son los propios devotos quienes salen con su imagen, una de las más veneradas de España. Este año, esta Hermandad cumple el tercer centenario de su fundación.



Procesión del Silencio. Sigue la tradición castellana, ya que la imagen de la Virgen (Nuestra Señora de los Dolores) es llevada en andas. Es la única talla de toda la Semana Santa que es cargada por mujeres.

**PROCESIÓN DE JESÚS DE LA SALUD «LOS GITANOS»**



La Semana Santa de Madrid es «como sus ciudadanos», asegura Sastre, quien afirma que sólo una ciudad tan abierta como la nuestra es capaz de hacer confluír una amalgama de estilos y tradiciones tan dispares. Guevara añade que «los ciudadanos han aprendido a ver la Semana Santa y ya no ven sólo una procesión sino que intentan verlas a todas».

Según las estimaciones de las 11 cofradías que participan en esta semana grande de la fe —congregan a nada menos que unos 10.000 cofrades— más de un millón de personas participan cada día en las distintas procesiones, cuyo coste oscila entre los 12.000 y los 15.000 euros.

**«Los Gitanos» salen hoy por primera vez por Sol**

La Semana Santa de este año nos depara no pocas novedades. La más significativa será el cambio de recorrido de la procesión de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Salud (Los Gitanos), que ha abandonado la parroquia de San Jerónimo el Real, que se encuentra en obras, para trasladarse a la Iglesia del Carmen en plena Plaza del Sol. Este Miércoles Santo en procesión por las calles del barrio de la

Academia lo hará por la Puerta del Sol, la calle Imperial, Cuchilleros y Arenal, un recorrido sin lugar a dudas más cálido. Las obras en la Plaza de las Cortes también han obligado a la Hermandad del Cristo de Medinaceli a ampliar el itinerario de la procesión que este año durará una hora y media más. La del Divino Cautivo aportará este año una singular novedad. Más de 40 alumnos del Colegio Calasancio de los Padres Escolapios acompañarán por primera vez el cortejo que recorre el Jueves Santo las calles del barrio de Salamanca y el Viernes Santo el Madrid de los Austrias.